

## XXIX Congreso Venezolano de Medicina Interna

*Mariflor Vera*

La junta directiva nacional de la Sociedad Venezolana de Medicina Interna se propuso desarrollar el Plan de Gestión Nacional sustentado en tres (3) pilares básicos: resolver problemas, mejorar procesos e innovar. Es así como, bajo la premisa de la innovación, hemos realizado, y seguimos realizando, cambios con la finalidad de estar al día con el avance de la tecnología y del conocimiento médico.

Los registros nos han mostrado la evolución que ha tenido la medicina sobre todo en los últimos 200 años. La aparición de la actividad médica (entendida como acciones dirigidas al cuidado de un enfermo) es muy antigua. Hay datos que sugieren que ya en el paleolítico existían procedimientos realizados para tal fin. En estos, los chamanes utilizaban compuestos de plantas, minerales o de animales bajo un ambiente mágico. Con el transcurrir del tiempo, pasamos de la exploración con los sentidos al uso de herramientas para facilitar el diagnóstico y el tratamiento. Del aceite caliente a las suturas, las medidas de higiene, los antibióticos, del pañuelo de seda al estetoscopio, los Rayos X, el fonocardiógrafo, el electrocardiógrafo, el ultrasonido, el tomógrafo, el resonador y muchas otras herramientas que se han creado y nos ayudan en esta compleja profesión que es ciencia y es arte, cuyo fin es prevenir enfermedades y en muchos casos ayudar a recuperar la salud. Pasamos del

misticismo y las creencias religiosas a Hipócrates con los 4 elementos y los humores, el método científico, la teoría microbiana y al paradigma tecnocrático con la introducción de la historia clínica electrónica con el uso de la informática. Y es que la evolución de la informática es fascinante, sobre todo lo que tiene que ver con la inteligencia artificial (IA).

Por otra parte, existen reportes de hallazgos y propuesta sobre mecanismos para explicar fenómenos en el contexto del proceso salud-enfermedad que no fueron aceptados a pesar de las evidencias. Celosos de nuestra profesión, la interrelación entre la medicina y la IA nos plantea incertidumbre y reticencia. Pero debemos ser resilientes, superar la resistencia automática con una comprensión adecuada de los alcances, riesgos y beneficios de la aplicación de la IA en el quehacer médico sin perder el pensamiento crítico.

La Sociedad Venezolana de Medicina Interna cónsona con la evolución de la medicina y en su interés de fomentar la excelencia en la práctica del médico internista venezolano, organizó el XXIX Congreso Venezolano de Medicina Interna “La medicina clínica y la inteligencia artificial: una simbiosis necesaria”.

Siendo el congreso nacional nuestro magno evento académico, científico y de reencuentro fraterno con maestros, residentes y estudiantes, que representa cada año un desafío con diferentes matices propios de la situación país y del avance en el

---

\* Médico Internista, Presidente de la SVMI

DOI: <https://doi.org/10.71035/RSVMI.2024.40.3-4.2>

conocimiento médico, nos propusimos disertar sobre este tema en nuestra ponencia central para actualizarnos y seguir el camino de la evolución del conocimiento médico manteniendo nuestra profesión como ciencia y arte. Con base en ese principio de ciencia y arte se estructuró este congreso para tratar temas de vanguardia, doctrina y de salud que son la base de nuestra actividad diaria como médicos internistas. Para ello además de excelentes conferencistas nacionales tuvimos la participación de miembros de sociedades internacionales amigas como son la Sociedad Internacional de Medicina Interna (ISIM), la Sociedad Latinoamericana de Medicina Interna (SOLAMI), la Sociedad Latinoamericana de Aterosclerosis (SOLAT), la Sociedad Argentina de Medicina (SAM), el Foro Internacional de Medicina Interna (FIMI), el Foro Interamericano de Educación Médica (FIA – EM) y el Colegio Americano de Médicos (ACP).

El XXIX congreso nacional contó, como es tradición, con 2 discusiones anatómico-clínicas, 3 conferencias magistrales basadas en el acto médico, 11 actividades institucionales académicas tales como la Lupa para el internista, las Perlas Clínicas, Internista en acción, Residentes en acción, Patología médica del embarazo, Club de Medicina Interna, Intertips y Educación médica por nombrar algunas. Igualmente, se realizaron 5 talleres que tuvieron aforo completo: Reanimación cardiopulmonar (RCP), Monitoreo ambulatorio de presión arterial (MAPA), taller de insulinas, educación médica, emergencias oncológicas y gestión innovadora de proyectos de investigación, que pusieron al alcance de especialistas, residentes y estudiantes herramientas que sin duda enriquecen la labor médica. Además, se presentaron 19 simposios sobre patologías con alta carga en la morbimortalidad sin dejar de lado a las enfermedades poco frecuentes y que no debemos olvidar. Entre estos puedo citar: patología respiratoria, patología cardiovascular, antiagregación y anticoagulación, diabetes, dolor, patología de la mujer, enfermedades infecciosas, enfermedades raras, entre otros. También se presentaron 11 conferencias individuales sobre temas específicos. En este importante evento participaron 105 conferencistas nacionales,

5 conferencistas internacionales y 21 residentes de postgrado.

Adicionalmente, fue la oportunidad perfecta para entregar los reconocimientos al Residente del año, premio “Dr. Henrique Benaim Pinto”; al estudiante del año, premio “Dr. Herman Wuani”; premio al Internista del año, premio al Capítulo del año y los premios a los mejores trabajos de investigación, tanto de la sección de trabajos libres “Dr. Israel Montes de Oca”, como de las jornadas de egresados “Dr. Eddie Kaswan”. De la misma manera se realizó la entrega del reconocimiento especial “Tradición y Vanguardia en medicina Interna” al Dr. Israel Montes de Oca.

Cada época en la historia de nuestro país, de una u otra manera, ha dejado su impronta en la organización y estructura de cada uno de los eventos que nuestra sociedad ha realizado, a lo cual, en la última década se agregó una situación mundial de la cual no escapamos como fue la pasada pandemia y que tuvo su impacto en la modalidad de las actividades realizadas. La Sociedad Venezolana de Medicina Interna posee una probada capacidad de adaptación sin perder su identidad, objetivos y principios, lo cual se hizo evidente nuevamente durante la organización de este XXIX Congreso Venezolano de Medicina Interna. Con el propósito de llevar el evento nacional a otras ciudades del país como se hizo en pasadas oportunidades, se decidió realizar el congreso en la ciudad de Valencia. Sin embargo, a escasas 3 semanas de la fecha pautada para la realización del mismo, dada la inseguridad en la disponibilidad de servicios públicos y la poca capacidad de respuesta de la sede escogida tuvimos que suspender su realización en la localidad escogida. Con el apoyo de nuestros expresidentes y el Comité Científico, nos embarcamos en la laboriosa empresa de tener que reorganizarlo en un periodo de alta incertidumbre por lo próximo de los comicios presidenciales. En menos de 2 meses, fue necesario cambiar la fecha, la ciudad, ubicar y contratar una sede adecuada, reorganizar el programa científico, la logística y en algunos casos hasta los conferencistas para lograr nuestro cometido: un congreso nacional de altura con un excelente programa académico. Fue así

como, contra reloj se consiguió llevar a cabo lo que resultó en un por demás exitoso evento académico, científico y social, con la mayor asistencia conseguida en los últimos 5 años, teniendo la particularidad de que la participación de internistas provenientes del interior del país fue mayor que en otras ediciones del congreso, estando cercana al 50%.

Una vez más se pone de manifiesto que el trabajo en equipo, el compromiso, la dedicación y el interés superior por la SVMÍ rinde frutos que nos llenan de orgullo y satisfacción pues se cumple con la visión y la misión de la sociedad que no son más que fomentar el desarrollo de la especialidad en Venezuela.